

Hebreos 3:1-12
Supremacía de Cristo
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando nuestra mirada a la epístola a los Hebreos cuando nuestro enfoque esté en la superioridad de Jesús.

Así que abramos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 3, versículo 1 mientras el Pastor Chuck comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Por tanto, hermanos santos, (Hebrews 3:1)

La expresión *por tanto* inmediatamente nos lleva a aquello que precede inmediatamente, y es la declaración de la superioridad de Jesús sobre los ángeles. Porque él es superior, sobre los seres angelicales, siendo el Hijo de Dios.

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; (Hebrews 3:1)

Así que, aquí somos llamados a considerar a Jesús, y esto es de lo que el libro de Hebreos, realmente, se trata. Y nuevamente, más adelante seremos llamados a considerar a Jesús.

Pablo los llama “hermanos santos, participantes del llamamiento celestial”. Él llama a Jesús, “apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión”.

El libro de Hebreos fue escrito a los Hebreos. Aquellos que habían crecido y habían sido entrenados a fondo en la religión de los Hebreos, en el judaísmo, quienes estaban acostumbrados a tener un sumo sacerdote; acostumbrados a las ceremonias en el

templo, acostumbrados a todos los atuendos y la adoración del sacerdote. Ellos estaban acostumbrados al sumo sacerdote yendo en el Día de la Expiación y expiar los pecados de las personas. Ahora, él va a declarar que tenemos un sumo sacerdote, y a su tiempo él va a mostrar su superioridad de nuestro Sumo Sacerdote sobre los sacerdotes que están después de la orden de Leví.

Pero en el capítulo tres, él va a mostrarnos la superioridad de Jesús sobre Moisés a través de quien el sacerdocio fue establecido. En otras palabras, Dios estableció Su casa, la casa espiritual, a través de Moisés. Y fue a través de Moisés que el tabernáculo fue establecido y las dimensiones y demás declaradas. Y así, él va a mostrar la superioridad de Jesús.

“...considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús”;
el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.
(Hebrews 3:2-3)

Ahora, es interesante que la figura de la casa se utiliza para la congregación del pueblo de Dios. Se nos dice en el Nuevo Testamento que la iglesia es el edificio de Dios. Nosotros somos real sacerdocio. Somos de la familia de la fe. Y esta es la idea de la casa de Dios siendo la iglesia, el pueblo de Dios, donde habita Dios. Ahora, en el Antiguo Testamento, Israel era la casa de Dios y el templo era conocido como la casa del Señor. Cuando Salomón construyó el templo, él lo llamó la casa del Señor. “Yo sé que los cielos de los cielos no te pueden contener, cuánto menos esta casa que te hemos construido” (2 Crónicas 6:18).

Lo interesante para mí, lo glorioso para mí es que Dios desea habitar con Su pueblo. Ahora, Él podría habitar en cualquier lugar en el universo que a Él le plazca, y Él llena el universo, pero es el deseo del Señor venir y habitar entre Su pueblo. Dios ama habitar entre Su pueblo. Oh, que podamos reconocer la presencia de Dios cuando Él viene a habitar entre Su pueblo, es una asombrosa realidad. Cómo Dios ama habitar entre Su pueblo.

Ahora, el que construyó la casa es mayor que la casa misma. Fue el Señor quien construyó la casa; de esa manera, Él es mayor que la casa. Él es merecedor de más honor y gloria.

Porque toda casa es hecha por alguno; (Hebrews 3:4)

Y esta es la idea del efecto y la causa. Usted no puede tener un efecto sin una causa. Cada casa es construida por algún hombre. Usted mira una casa y ve la arquitectura y el estilo y dice, “Me pregunto quién construyó la casa. Me pregunto quién dibujó el diseño”. Y si yo intentara decirle a usted, “Nadie construyó esta casa, un día solo apareció. Tuvimos un terremoto y la tierra se movió y listo. Salió de la tierra; maravilloso”. Usted dirá, “Estás loco, hombre”. Usted no puede tener un efecto sin una causa. Usted no puede tener una casa sin un constructor. Esto no sucede de esta forma, a menos ellos sean hombres de acuerdo a la teoría de la evolución. Cada hombre es un constructor, la causa y el efecto, y el constructor de todas las cosas es Dios. Es el argumento de la causa y el efecto.

Aquí está la casa. Muy bien si usted tiene una casa, usted tiene que tener un constructor de la casa. Aquí está la iglesia. Usted tiene que tener un constructor de la iglesia. Jesús dijo, “Sobre esta roca construiré Mi iglesia”. Y así, el que construyó la casa es mayor que la casa misma.

pero el que hizo todas las cosas es Dios. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; (Hebrews 3:5)

Así que, Moisés fue fiel; él nos dio las leyes de Dios. Él fue un siervo y él nos declaró los mandamientos, y estatutos, y los juicios, la adoración, las ordenanzas, las cuales eran una sombra de Jesucristo. Como Pablo escribió a los Colosenses, “Estas cosas fueron una sombra de las cosas por venir. La verdadera sustancia es Jesús”. Así que, si usted regresa a la ley, si usted regresa a los sacrificios, si usted regresa a las ordenanzas y en esas cosas, usted encontrará que Jesús está detrás de todo eso. Todo señala a Jesús. Las ofrendas por el pecado y demás, todas apuntan a Jesús. Así que, él fue un siervo fiel al testificar de estas cosas que se hablarían después. Así que, está el aspecto profético en los escritos de Moisés que se cumplieron en Jesús.

pero Cristo como hijo sobre su casa, (Hebrews 3:6)

Moisés siervo en la casa, fiel, pero Cristo es como el hijo sobre la casa.

la cual casa somos nosotros (la casa de Jesucristo, el edificio de Dios, la iglesia, el lugar donde Dios ha escogido habitar), si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza. (Hebrews 3:6)

Y así, aquí está la exhortación hacia la perseverancia. Había un peligro y estaba sucediendo que algunos de estos judíos que habían salido del judaísmo y de todas sus tradiciones, ellos estaban comenzando a deslizarse nuevamente hacia el judaísmo, regresando a las tradiciones. Y así, Pablo está advirtiéndoles... yo creo que es Pablo. Quien quiera que fuera que escribió Hebreos está advirtiéndoles, y si yo llego a decir que es Pablo, usted sepa que esa es mi opinión. El autor está advirtiéndoles a mantener su esperanza a la que ellos llegaron en Cristo y sujetar esa confianza y el regocijo de la esperanza hasta el final.

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años. A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo. (Hebrews 3:7-11)

Así que, él va a hacer referencia a este Salmo 95 un par de veces aquí en el capítulo 3 y 4, cuando él esté señalando la superioridad de Jesús sobre Moisés. Porque Moisés, un siervo en la casa llevándoles el testimonio de Dios y la ley de Dios, no podían guiarlos al reposo. Moisés no podía guiarlos a la Tierra Prometida. Ellos llegaron al agua de Meriba, lo cual significa lucha. Ellos llegaron al desierto al área de Meriba y clamaron a Moisés y dijeron, “Nos has traído aquí para morir. No tenemos agua. Vamos a morir. Hubiera sido mejor quedarnos en Egipto”. Moisés había estado escuchando todas estas quejas por cuarenta años, él ya no daba más. Él fue delante de Dios y dijo, “Dios, ya está. No puedo más, solo hay murmuraciones y quejas por cuarenta años. Ellos no son mis hijos. Yo no produje toda esta gente ya estoy cansado de intentar llevarlos”. Y Dios dijo, “Moisés, ellos tienen sed. Ellos necesitan agua. Ahora ve y háblale a la roca para que Yo

pueda llevarles agua”. Pero Moisés estaba enojado. Estaba molesto. Estaba enfermo de las murmuraciones así que él fue y dijo, “Hipócritas, siempre murmurando y quejándose. ¿Debo yo sacar mi vara y golpear esta roca nuevamente para darles agua?” Y él tomó su vara y golpeó la roca. El agua salió y el pueblo bebió. Pero Dios dijo, “Moisés ven aquí, hijo. ¿Te dije Yo que golpearas la roca?” “No”. “¿Qué te dije yo?” Él dijo, “Háblale a la roca”. “¿Por qué la golpeaste?” “Estaba enojado”. “Sí, Moisés, tú eres mi representante ante estas personas. Ellos te miran a ti para comprenderme a Mí, mis actitudes. Moisés, tú me mal interpretaste. Tú me representaste como estando enojado y molesto. Yo no estoy enojado y molesto con ellos Moisés. Ellos necesitan agua y Yo sé eso. Yo tengo compasión. Yo estoy conciente de sus necesidades. Y como tú fallaste al representarme delante del pueblo, Moisés, yo no puedo dejarte que los guíes a la tierra.” “Oh, vamos Señor. No puedes hablar en serio”. “Sí, Moisés”. “Señor, esa ha sido la ambición de mi vida. Es la razón por la que estoy aquí.” “Lo siento Moisés”. “Oh ¡por favor!” “No”. Y a pesar de que Moisés le rogó al Señor, el Señor no le permitió guiarlos a la tierra. Él no podía llevarlos al reposo.

Ahora, esto es significativo, en que Moisés siendo representante de la ley a través de la historia, es interesante observar el hecho de que la ley, o las obras de la ley, nunca pueden llevarlo al lugar de reposo en el Señor. Por medio de su obediencia a la ley, por guardar la ley, eso nunca lo llevará a usted al reposo. La ley no puede llevarlo al reposo de Dios.

Y así, el pueblo provocó a Dios antes en su historia, entonces ellos llegaron a Cades Barnea cuando viajaban hacia el Monte Orbe. Es un viaje de once días desde el Monte Orbe hasta Cades Barnea dicen las Escrituras, pero a ellos les llevó cuarenta años. Ellos llegaron a Cades Barnea en el comienzo. Ellos enviaron espías a la tierra, los cuales en número de diez regresaron con un reporte malo trayendo miedo a los corazones del pueblo. Y ellos dijeron, “Nosotros no podemos ir allí. No podemos hacerlo. No podemos tomar la tierra”. Y por ese corazón de incredulidad, Dios fue provocado. Y Él dijo, “Muy bien, ustedes no están confiando en Mí, ustedes dicen que tienen miedo que sus hijos serán asesinados si van allí, les diré una cosa. Este será la procesión de funeral más larga en la historia. Ustedes se quedarán aquí en el desierto hasta que todos ustedes mueran, y sus hijos por quienes ustedes temen, esos serán quienes tomen la tierra”.

Y así, ellos nunca entraron en el reposo de Dios. Moisés no puedo llevarlos al reposo de Dios, así que él cita desde los Salmos. Como el salmista, hablando acerca de la bondad de Dios y las misericordias de Dios y demás, va al asunto de su fracaso en el desierto para entrar en el reposo. “No endurezcáis vuestros corazones”, Él dice, “Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años. A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos. Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.”

Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; (Hebrews 3:12)

Nuevamente, el apartarse de Dios. Este pueblo había sido liberados de Egipto. Ellos habían salido de la esclavitud en Egipto. El asunto no es la liberación del pecado, el asunto es el entrar en la plenitud que Dios tiene para usted. Hay muchas personas que no tienen paz con Dios. Ellos han sido liberados del poder del pecado de la oscuridad hacia el reino de la luz, pero ellos no tienen la paz de Dios. Ellos no han entrado al reposo. Ellos no han entrado en esa vida completa, rica, abundante que el Espíritu de Dios nos ha prometido. Su experiencia cristiana es una experiencia desértica, mientras vagan por el desierto. Ellos realmente no disfrutaban el caminar con el Señor cuando deberían estar disfrutándolo. Es como una constante prueba donde Dios quiere que usted entre en esa plenitud de la vida en el Espíritu y conocer la victoria del Espíritu de Dios en su vida, entrando en esa plenitud del Señor.

Y así, ellos vagaron cuarenta años como un ejemplo de lo que sucede cuando nosotros, por nuestra incredulidad, fallamos al recibir las promesas de Dios.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra siguiente lección cuando descubramos cómo guardar nuestros corazones de endurecerse con incredulidad. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de

Hebreos. Esto será aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Ahora, que el Señor esté con usted y le bendiga esta semana, que derrame sobre su vida las riquezas de Su amor y Su gracia y Su misericordia hacia usted a través de Jesucristo, nuestro Señor. Y que usted abunde y se enriquezca en todas las cosas en Cristo.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.